

66M955

107menv. Sigo. 18-IX-1983. P. II.

José Cuerpo

Guía de lectores

Blest Gana evoca su infancia

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena de la Lengua

LA Editorial Andrés Bello acaba de lanzar una nueva edición de *El loco Estero*, magnífica novela de Alberto Blest Gana, llena de juventud a pesar de haber sido escrita a los setenta y nueve años. Este día de septiembre me parece un apropiado momento para recordarla.

En su casa de la Rue Christophe Colomb, blanca ya la cabeza, el novelista vuelve la mirada interior hacia el Chile de la infancia. Ya han transcurrido setenta años, pero sus recuerdos son tan vivos que no tiene problemas para evocar los días infantiles, iluminados por un acontecimiento inolvidable: el retorno de Bulnes, a la cabeza del ejército chileno, vencedor de la guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana. Es tan rejuvenecedora la reminiscencia, son tan brillantes las imágenes, parece tan presente el momento ya lejano, que la palabra del narrador discurre con fluidez, mientras doña Carmen -su mujer- toma el dictado con su letra firme y delicada.

No se preocupa, siquiera, de disimular los nombres: el doctor Guillermo Cunningham Blest se convierte en don Guillén Cunningham; sus dos hijos y futuros escritores, Guillermo y Alberto, están apenas disfrazados en la novela tras los nombres de Guillén y Javier (este último, uno de los que recibió el novelista en la pila bautismal). "El mismo Loco Estero" -explica el autor en una carta- no es otro que un señor Otero que vivía en Santiago, por los años 1839 a 1840, en estado de enajenación mental, en la casa de La Cañada amiba".

Como seguramente ocurrió en la realidad, los niños asisten desde lejos a la tragedia de este pobre hombre, ex oficial de las tropas subversivas vencidas en



Urcay. La intriga novedosa tejida alrededor de este curioso personaje es, sin duda, obra de la fantasía de Blest Gana, pero el marco social, las costumbres, el ambiente que lo rodean proceden de los vivos y felices recuerdos que el escritor, casi octogenario, conserva con toda frescura.

En el largo y bien modulado preludio de la obra, los niños son parte importante: los vemos en sus juegos, en su existencia sometida al dictado bondadoso de los padres; los observamos en estado de admiración ante las hazañas del Nato Díaz (uno de los más atractivos personajes creados por Blest Gana), y en la iluminada espera que precede al gran día santiaguino, aquél en que el ejército hará su entraña triunfal.

Cuando la novela llega a su nudo, los niños desaparecen -no sin contribuir antes a la bien forjada intriga del Nato Díaz, desaprensivo liberador del loco- para dejar espacio al héroe central. Según es más que posible, la estampa de este héroe -el Nato Díaz- fue moldeada sobre la persona del revoltoso portero Eusebio Lillo. Tornada o no del autor de la Canción Nacional, el Nato parece escapar de las páginas del libro: imposible suponerlo sólo un producto de la inventiva novedosa. Al lector le ocurre lo que a los hijos de don Guillén: lo contempla, se connaît, no sabe qué celebrar más, si la versatilidad de su alegre carácter o la profunda nobleza viril que se oculta en el ropaje bohemio de este muchacho que lo mismo encumbría volantines, que descubría policías.

Blest Gana se estaba despidiendo de Chile. En su París que lo hospedaba desde hacía ya unos cuarenta años, revivía la magia de sus días infantiles, recordaba, punto por punto, la tierra natal, la ciudad natal. Esta novela es un hermoso canto de amor patrio y juvenil. Suyo es el pasado que arrebata y cautiva, como la gran estrella del Nato a los volantines rivales.

Blest Gana evoca su infancia [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Blest Gana evoca su infancia [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)